



Los Objetivos de la Biblioteca Escolar

María Jesús Martínez-Huelves

Directora de la Biblioteca de Educación de la Universidad Autónoma de Madrid.

mjesus.martinez@uam.es

María Olaran Múgica

Cuerpo Facultativo de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Madrid.

maria.olaran@uam.es

“Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo pequeñas cosas, puede cambiar el mundo” (Proverbio africano).

La biblioteca escolares infantil debe enfocarse hacia una serie de objetivos muy claros, complementarios y transversales entre sí, que son:

- ✓ dar soporte al proceso enseñanza-aprendizaje,
- ✓ iniciar al niño en la alfabetización informacional, y
- ✓ formarle en el conocimiento de la biblioteca.

Todos ellos están relacionados con la atención temprana al niño, que trata de lograr su desarrollo integral desde su nacimiento hasta los seis años de edad interviniendo, entre otros, en los aspectos psicopedagógicos y didácticos de su educación. Con la atención temprana se pretende estimular el desarrollo global del niño, prevenir y detectar posibles carencias en el mismo, y rehabilitarle en los casos de problemas y secuelas de enfermedades, eliminando o menguando los diversos trastornos y deficiencias. Todas las destrezas y habilidades adquiridas durante la infancia marcarán las etapas posteriores de su vida, por lo que es importante desarrollar las habilidades sensomotrices, cognitivas, afectivas, sociales, morales y lingüísticas en el niño. Se trata de alcanzar su desarrollo integral mediante diversos planes y acciones que, desde un enfoque tridimensional, tanto educativo, como familiar y bibliotecario, pretendan lograr la adquisición de diversas habilidades y destrezas.

Dar soporte al proceso enseñanza-aprendizaje.

Se ha comprobado que mediante la utilización de la biblioteca se pueden reforzar los contenidos curriculares en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que es importantísimo realizarlas en estrecha colaboración con los docentes. La mayoría de las actividades realizadas para la consecución de este objetivo se centran en la adquisición del hábito lector, de la confianza en sí mismo, el desarrollo de la inteligencia, la imaginación, el vocabulario, la expresión, la capacidad de atención, la curiosidad, y la identificación de sus emociones y sentimientos.

Iniciar al niño en la alfabetización informacional (ALFIN).

La ALFIN viene de la mano de los cambios producidos en el contexto educativo donde la creciente utilización de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) que facilitan el acceso a una mayor cantidad de recursos multimedia, unido al modelo de enseñanza-

aprendizaje que se está imponiendo en Europa, fomentan el aprendizaje autónomo y modifican las técnicas pedagógicas basándolas en el aprendizaje activo y el desarrollo del pensamiento crítico. La ALFIN va estrechamente unida al concepto de la educación permanente en la vida, y trata de proporcionar al alumno conocimientos, habilidades y actitudes para actuar en la Sociedad de la Información generando conocimiento.

El *Manifiesto de Alejandría sobre Bibliotecas* reflexiona sobre la contribución de las mismas al desarrollo de la Sociedad de la Información y el Conocimiento contrarrestando la brecha digital y atendiendo a las necesidades multiculturales. En esta declaración se refleja un cambio radical de actitud pasando a concebirse la biblioteca como un centro de recursos para el aprendizaje, es decir, como un espacio dinámico de recursos multimedia. En él, el bibliotecario escolar debe alfabetizar informacionalmente desde las edades más tempranas haciendo que el niño adquiera progresivamente las destrezas y competencias necesarias para:

- ✓ acceder a la información mediante las TICs,
- ✓ comprender la información,
- ✓ realizar un análisis crítico, y
- ✓ aplicar la información para generar nuevo conocimiento.

Formar al Niño en el Conocimiento de la Biblioteca

Es importante fomentar el contacto de los niños con los recursos de la biblioteca para que conozcan desde pequeños su funcionamiento, sus fondos y servicios. Para eso se deberán realizar visitas guiadas tanto a la biblioteca escolar como a la sección infantil de la biblioteca pública de la zona.

También es recomendable llevar con frecuencia a los niños a la biblioteca para enseñarles a disfrutar en actitud tranquila y respetuosa del espacio y los libros. Los niños más pequeños, de 0 a 6 años, deben permanecer en la biblioteca en compañía de un adulto, compartiendo así sus primeras lecturas.

Conclusiones

Desde finales del s. XX se observa una revolución en la concepción de los modelos docentes en Europa, que está comenzando por la universidad con el denominado EEES, modelo educativo que progresivamente está afectando a todos los niveles. La incorporación de nuevas materias en el currículo de los más pequeños como el inglés, la música o la informática, hacen que las bibliotecas se conviertan en un centro de recursos para proporcionar al niño de manera natural las herramientas necesarias desde sus primeros años. Está demostrado que sus posibilidades de aprendizaje quedan definidas en gran manera por lo que ha recibido en sus primeros años. La convergencia entre los objetivos de la biblioteca escolar y los programas educativos del centro deben proporcionar al niño la adquisición de destrezas para el aprendizaje que deberá desarrollar en etapas posteriores, capacitándole en la búsqueda y análisis de información y conocimiento a lo largo de su vida.

Bibliografía y Recursos de Interés

ANABAD. (2001). Observatorio de la biblioteca escolar. Madrid: ANABAD. <http://www.anabad.org/observatorio/>
Aranda Redruello, R. E. (Coord.). (2008). *Atención temprana en educación infantil*. Las Rozas, Madrid: Wolters Kluwer España.